

La desigualdad dinámica: una indagación sobre las probabilidades y los canales de ascenso social en una localidad periférica del Gran Buenos Aires

Diachronic inequality: an exploration of the odds and avenues of social mobility in a peripheral area of Greater Buenos Aires

Jésica Lorena Pla*

Eduardo Chávez Molina**

Resumen

Desde el año 2003 Argentina ingresó a una fase expansiva de la actividad económica, caracterizada por una recuperación de la demanda agregada de empleo y de los indicadores sociales en general. En el marco de dicho contexto, se torna relevante la exploración de las características que asumen los procesos de movilidad social inter generacional en una localidad periférica del Gran Buenos Aires, debido a que dicha exploración permite aportar elementos a un análisis dinámico sobre la desigualdad social.

Este artículo tiene como objetivo indagar en las tendencias de movilidad social en un territorio periférico del Gran Buenos Aires, utilizando para ello un diseño cuantitativo. Complementariamente, se examina el peso de los factores que inciden en las probabilidades de ascender socialmente, considerando para ellos factores adquiridos, factores heredados y factores demográficos.

Palabras Clave: movilidad social - desigualdad social - clase social - herencia - logro

Abstract

Since 2003, Argentina has started an expansive phase of economic activity, characterized by an increase of employment demand levels and of general social indicators. In front of this data, we consider essential the research that clarifies the characteristics of the process of social mobility between generations in a peripheral territory of Gran Buenos Aires. It allows us to consider a dynamic examination of social inequality. Este artículo tiene como objetivo indagar en las tendencias de movilidad social en un territorio periférico del Gran Buenos Aires

This article's objective is to inquire at social mobility tendencies that appear in a marginal neighbourhood. In order to do so, we use a quantitative design. At first place we examine the trends of social mobility. At second place, we examine the odds ratio to upward social mobility, considering as independent variables: acquired, inheritance and demographical factors.

Key Words: social mobility - social inequality - social class - inheritance - achievement

* Lic. en Sociología (Universidad de Buenos Aires UBA), Doctorando en Ciencias Sociales (UBA), Becaria de postgrado CONICET. Integrante del Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Ayudante de Metodología y Técnicas de Investigación Social (UBA) y JTP en Metodología Cuantitativa (Carrera de Sociología UNMdP)
jesicapla@gmail.com

** Doctor en Ciencias Sociales (UBA), Investigador del Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales. Profesor Asociado (Carrera de Sociología UNMdP) y docente de grado y postgrado en diversas instituciones (FLACSO, UBA, UNTREF).



La desigualdad desde una perspectiva dinámica

El presente artículo tiene como objetivo aportar elementos que contribuyan al estudio de las desigualdades sociales de una manera dinámica. Para hacerlo, se propone explorar en el peso relativo que asumen diferentes tipos de factores en las probabilidades de ascenso social, ya que consideramos que son estas las que delimitan horizontes de ciudadanía, de igualdad social. Para ello, se utilizan técnicas metodológicas asociadas a los estudios de movilidad social. Si bien este tipo de metodología no es nueva, durante muchos años estos estudios no han sido abordados en Argentina, con las excepciones de los trabajos de Jorrat¹, el emprendido por Kessler y Espinoza², así como exploraciones más recientes³. Tradicionalmente, los estudios de movilidad social han tenido como fin argumentar sobre los niveles de apertura o clausura de una estructura social; en este sentido tasas altas de movilidad son consideradas, en un sentido extenso, un indicador de la preeminencia del logro por sobre la adscripción, es decir de que los individuos obtienen sus recompensas de acuerdo con sus cualidades personales más que sobre la base de factores heredados.

¹ Entre las contribuciones de Raúl Jorrat, se destacan: Jorrat, Jorge Raúl “Exploraciones sobre movilidad ocupacional intergeneracional masculina en el Gran Buenos Aires”, en *Desarrollo Económico*, n° 27.

Jorrat, Jorge Raúl “En la huella de los padres: Movilidad ocupacional en el Buenos Aires de 1980”, en *Desarrollo Económico*, n° 37.

Jorrat, Jorge Raúl *Estratificación social y movilidad: un estudio del área metropolitana de Buenos Aires*, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 2000.

Jorrat, Jorge Raúl “Aspectos descriptivos de la movilidad intergeneracional de clase en Argentina: 2003-2004”, en *Revista de Estudios Sobre Cambio Social*, año VI, número 17-18.

² Kessler, Gabriel y Espinoza, Vicente “Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Buenos Aires. Continuidades, rupturas y paradojas”, en R. Franco, A. León, R. Atria (coordinadores), *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*, Santiago de Chile, LOM-CEPAL-GTZ, 2007.

³ Cabe mencionar, entre elaboraciones recientes, los siguientes trabajos: Dalle, Pablo “Herencia y movilidad ocupacional (de clase) intergeneracional de personas de origen clase trabajadora del AMBA (2004)”, en *Laboratorio*, n° 21.

Dalle, Pablo y Rodríguez, Santiago “Diversidad socio-cultural, movilidad y homogamia ocupacional en el AMBA”. Ponencia presentada en el XXVI Congreso de ALAS, Guadalajara, México, 13-18 Agosto, 2007.

Chávez Molina, Eduardo y Gutiérrez Ageitos Pablo “Movilidad intergeneracional y marginalidad económica. Un estudio de caso en el Conurbano Bonaerense”, en *Población de Buenos Aires. Revista semestral de datos y estudios sociodemográficos urbanos*. Año 6, número 10.

Chávez Molina, Eduardo; Jésica Pla; Pablo Molina Derteano “¿Quiénes, cómo y por qué? Determinantes de la movilidad social de un barrio periférico del Gran Buenos Aires”, en *Laboratorio*, Año XI, n° 24, 2010.

Las transformaciones económicas y políticas que atravesó Argentina desde el año 1976, se tradujeron a nivel social y simbólico en un cuestionamiento de ideas afianzadas en la sociedad hasta entonces: a igualdad de credenciales y accionar, igualdad de destinos, marcando una ruptura del sentido de la trayectoria familiar signado, real o simbólicamente, por la posibilidad de ascenso social entre generaciones⁴.

Específicamente, referimos a la serie de políticas macroeconómicas que desde el mencionado año tuvieron como objetivo principal reemplazar el patrón de acumulación vigente hasta entonces por uno que abriera camino a una estructura de alianzas económicas vinculada con la nueva ola de globalización financiera y comercial mundial⁵. Para lograrlo, la política económica se sustentó en tres pilares: (1) reforma del sistema financiero; (2) apertura comercial; (3) ajuste de los precios domésticos, principalmente del salario. Los procesos derivados de la implementación de una política económica de esas características generaron un alto nivel de endeudamiento público, la estatización de los activos privados y de un persistente proceso de “fuga” de activos líquidos, proceso que finalizó a principio de los ochenta con una crisis externa y fiscal⁶.

La nueva década estuvo signada por la presencia de un escenario de desequilibrios macro-económicos, intentos de estabilización, recesiones y finalmente la hiperinflación del año 1989⁷. La salida de dicha hiperinflación se logró por medio de un programa de Convertibilidad y un paquete de reformas estructurales que alteraron las reglas de funcionamiento de la economía, consolidando la tendencia abierta en 1976⁸.

Como cabría suponer, los procesos mencionados

⁴ Armony, Víctor y Kessler, Gabriel “Imágenes de una sociedad en crisis. Cuestión social, pobreza y desempleo”, en Novaro, Marcos y Palermo, Vicente (comps.) *La historia reciente. La Argentina en democracia*. Buenos Aires, Edhasa, 2004, pp. 107-108.

⁵ El comienzo del párrafo refiere al patrón sustitutivo de importaciones que primó en Argentina desde 1945, aunque con etapas y matices diferenciados.

⁶ Castellani, Ana “Gestión económica liberal corporativa y transformaciones en el interior de los grandes agentes económicos de la Argentina durante la última dictadura militar”, en Pucciarelli, Alfredo (coord.): *Empresarios tecnócratas y militares*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.

⁷ Pucciarelli, Alfredo “La patria contratista. El nuevo discurso liberal de la dictadura militar encubre una vieja práctica corporativa”, en Pucciarelli, Alfredo (coord.) *Empresarios tecnócratas y militares...* op. cit.

⁸ Nos referimos a las reformas orientadas a la liberalización del comercio exterior, la desregulación de los mercados y el traspaso de los monopolios públicos al sector privado. Ver:

Schvarzer, Jorge *Implantación de un modelo sin retorno*, Buenos Aires, editorial AZ, 1998.

Torre, Juan Carlos y Gerchunoff, Pablo “La política de liberalización económica en la administración de Menem”, en *Desarrollo Económico*, N° 143.



impactaron en la estructura del mercado de trabajo; particularmente visible fue el incremento de la heterogeneidad estructural de la economía así como la producción de un excedente relativo de fuerza de trabajo constituido por los “perdedores” de cada categoría ocupacional⁹.

Finalizado la década de los noventa y luego de un periodo de crisis, el año 2003 significó para el país el ingreso en un ciclo expansivo de la economía con una recuperación de la demanda agregada de empleo y de los indicadores sociales en general.¹⁰

Según Gino Germani¹¹ las oportunidades de movilidad social intergeneracional se encuentran determinadas por la modalidad estructural de desarrollo económico y social de un país. Existe además un vínculo entre estructura y flujos de movilidad social, el cual configura patrones de desigualdad. Vale la pena entonces preguntarse sobre las formas que asume dicha movilidad, particularmente en la población habitante de un territorio periférico del tercer cordón del Gran Buenos Aires. Para ello elegimos la localidad de Ministro Rivadavia, Partido de Almirante Brown. Los objetivos de este artículo forman parte de un proyecto de investigación más amplio, que se realizó en el marco del Proyecto FONCyT¹² N° 18-33737 “Reproducción social de la nueva marginalidad urbana”. Dicho proyecto tenía como objetivo evaluar los procesos de movilidad, estancamiento y marginalización social en el período 1994-2008 para una población con elevados índices de pobreza e inserciones laborales precarias e informales. Para ello, se eligió realizar un estudio acotado de casos en una localidad del tercer cordón¹³, Zona Sur. Acorde a los objetivos del proyecto, se consideró que en el año 2001, en la localidad de Ministro Rivadavia¹⁴ un 65% de los hogares del barrio poseían Necesidades Básicas Insatisfechas, igual porcentaje que el de viviendas incompletas o inconvenientes para su utilización. Por su parte, el 77% de la población

había completado como máximo un nivel primario de instrucción y un porcentaje muy similar no contaba con ningún tipo de cobertura médica. El estudio de Chávez Molina¹⁵ destacaba la intensidad de las condiciones de desigualdad, fragmentación y segmentación que afectan al espacio urbano a partir de indicadores de inserción económico-ocupacional, distribución de los ingresos, educación formal, propiedad de la tierra y de la vivienda y otras medidas de desigualdad de oportunidades económico-laborales.

Por otro lado, de acuerdo a datos inter-censales (1991 – 2001), la población de Ministro Rivadavia creció un 11%, pero con situaciones disímiles para dos zonas del barrio: mientras la zona históricamente conformada como el centro decrece entre ambas mediciones censales, perdiendo un poco más de un ¼ de la población, el “bajo”, o las zonas periféricas al centro histórico, prácticamente se duplicó en el mismo período, y esto se debe principalmente al asentamiento de poblaciones nuevas. La localidad entonces que replica la lógica centro – periferia que se halla a nivel de la metrópoli, lógica histórica que divide y dualiza los barrios, haciendo visibles cordones de pobreza. Si el territorio, como unidad residencial refleja puntos de exclusión, los cuales implican privaciones materiales y simbólicas, y expresa la desigualdad social de los grupos que lo habitan y que lo constituyeron¹⁶, es comprensible que las circunstancias históricas y los procesos de conformación de los mismos condicionan las oportunidades y condiciones de vida de los sujetos.

Si una sociedad moderna se debería caracterizar por la existencia de un “continuo de estratificación”¹⁷, es de utilidad preguntarse acerca de las tendencias de movilidad social en una población que por sus características territoriales y sociales se encuentra en los márgenes de la gran ciudad, es decir en un territorio que configura desiguales oportunidades de vida.

Movilidad social y cambio estructural en Argentina

Como mencionamos al comienzo de este artículo, no han sido muchos los estudios que han abordado la temática de la movilidad social en Argentina. Germani¹⁸ fue pionero en el área. Analizó los procesos de movilidad social en el país, en relación con cada modelo

⁹ Salvia, Agustín y Chávez Molina, Eduardo (comps.) *Sombras de una marginalidad fragmentada*, Buenos Aires, Miño y Dávila Editores, 2007.

¹⁰ CENDA “¿La vuelta de la industrialización sustitutiva?”, en CENDA, *El trabajo en Argentina. Condiciones y perspectivas. Informe trimestral*, Buenos Aires, Centro de Estudios para el Desarrollo Argentino, 2005.

¹¹ Germani, Gino “La movilidad social en Argentina”, en Lipset, S. y Bendix, R. *Movilidad social en la sociedad industrial*, Buenos Aires, EUDEBA, 1963.

¹² Fondo para la Investigación Científica y Tecnológica de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación productiva.

¹³ En la parte metodológica se especifica la muestra confeccionada, a partir de datos censales y microdatos de la EPH (Encuesta Permanente de Hogares – INDEC), con referencia al tercer cordón del Conurbano Bonaerense.

¹⁴ Los datos del siguiente párrafo fueron sacados de: Chávez Molina, Eduardo *Estudio de las condiciones de vida en Ministro Rivadavia*, Secretariado de Enlace de Comunidades Autogestionarias, Buenos Aires, 2007.

¹⁵ *Ibidem*.

¹⁶ Margulis, Mario “La ciudad y sus signos”, en *Estudios Sociológicos* XX, 60.

¹⁷ Entendido como el predominio de la movilidad social autosostenida basada en la continua ascensión ocupacional y transferencia de símbolos de status de arriba hacia abajo y consecuente reducción de diferencias demográficas, económicas, culturales, entre grupos sociales, regiones, grupos ocupacionales. Ver: Germani Gino “Las etapas del proceso de modernización en América Latina”, en *Sociología de la modernización*, Paidós, Colección Psicología y Sociología, vol. 36, Buenos Aires.

¹⁸ Germani, Gino “La movilidad social en Argentina” op. cit.



de desarrollo. En primer lugar sostuvo que durante la primera mitad del siglo pasado, luego del proceso de conformación del Estado Nacional, el fenómeno de la inmigración interna masiva y el prematuro desarrollo comercial e industrial, signado por el auge del modelo agro – exportador y la circulación de la renta diferencial de la tierra fue predominante el fenómeno de la movilidad intra–generacional, es decir el movimiento ascendente de un tipo de empleo a otro a lo largo de la historia laboral de un sujeto.

La crisis mundial de los años treinta produjo un giro en el proceso histórico: la fuerte caída de la demanda mundial de bienes agropecuarios que se reflejó en una baja de sus precios, generó un derrumbe de las exportaciones y afectó el acceso al crédito. A partir de entonces se implementaron políticas¹⁹ que favorecieron un proceso de industrialización por sustitución de importaciones, centrado en bienes de consumo no durables, con efectos dinámicos sobre el empleo. Con la llegada al Gobierno de Perón en el año 1945, se puso en marcha un proyecto basado en el modelo desarrollista, consolidando la industrialización como eje de la economía. En este nuevo devenir histórico la movilidad intra-generacional deja de tener peso, pero abrió paso al auge de la movilidad inter–generacional, es decir de que los hijos obtuvieran posiciones sociales más favorecidas que la que tenían los padres. Este fenómeno tuvo vigencia hasta fines de la década de los setenta, cuando Argentina asistió a una serie de procesos de cambio estructural, ya reseñados en el apartado anterior, que tuvieron impacto propio sobre los procesos de movilidad social.

Si bien Jorrat²⁰ sostiene que existe en Argentina una pauta de movilidad intergeneracional de clase atendible, “competitiva” dentro de pautas internacionales, lo que ratificaría la idea de que la vinculación entre crecimiento de la desigualdad y la baja movilidad social no es concluyente, el mismo autor alerta sobre la necesidad de complejizar el análisis con técnicas que permitan poner en sospecha esos resultados. En este sentido, otros estudios señalan que las tendencias de movilidad han ido cambiando a partir de la década de los noventa, debido a un nuevo proceso de cambio estructural que hace surgir el fenómeno de la movilidad social espuria²¹. Es decir que si bien se observa una movilidad inter-generacional de ocupaciones manuales a las no manuales, esto no promueve un incremento del *status* ocupacional del individuo sino que obedece a un cambio en la estructura económica, particularmente por la mayor generación de puestos de servicios. Se trata de un proceso que es producto del disloque entre los anteriores esquemas de escalafón ascendente y su pobre correlato material y simbólico actual. Esta situación redundante en un cierto

desconcierto en los sectores trabajadores porque las categorías ocupacionales se desdibujan o se mantienen los escalafones pero sin el reconocimiento social, material y simbólico del pasado.

Por otro lado, Kessler y Espinoza²² destacan que en la Argentina de las últimas décadas se dan dos procesos antagónicos: uno de movilidad ascendente vinculada al aumento del peso relativo de los puestos técnicos y profesionales, y un polo opuesto, donde se concentran la pauperización y la movilidad descendente por la desaparición de puestos de obreros asalariados y de empleos públicos de baja calificación y su recambio por servicios informales o discontinuos generadores de empleos precarios e inestables. El accionar conjunto de estas dos tendencias refuerza la doble propensión tradicional de América Latina de movilidad ascendente y expansión de la marginalidad económica.

Definiciones metodológicas

Instrumento de recolección, universo de análisis y muestra

Como se mencionó anteriormente, este artículo presenta exploraciones elaboradas en el marco de un proyecto de investigación mayor. Dentro del mismo se realizó el relevamiento de datos, por medio de un instrumento de recolección de datos que combinaba aspectos cuantitativos y cualitativos²³, tomando como referente metodológico un trabajo sobre movilidad migratoria y ocupacional realizado en Monterrey, México, por Balán, Jelín y Browning²⁴. Entre las preguntas cerradas del

²² Kessler, Gabriel y Espinoza Vicente “Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Buenos Aires. Continuidades, rupturas y paradojas”, en R. Franco, A. León, R. Atria (coordinadores), *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*, Santiago de Chile, LOM-CEPAL-GTZ, 2007.

²³ Se incluyeron los aspectos más tradicionales de una encuesta socio laboral (preguntas cerradas sobre las características de la vivienda y el hábitat, datos socio-demográficos y ocupacionales, y las estrategias de percepción de ingresos del hogar), junto a un calendario de historia de vida, organizado como una matriz donde los años se ubicaban en las columnas y las dimensiones de la historia vital en las filas y en los casilleros resultantes de cruzar filas y columnas se anotaban los distintos eventos o acontecimientos. Una especificación más detallada del instrumento se puede encontrar en: Ariovich, L. y Raffo, M. L. “Notas preliminares en torno a la aplicación de una encuesta de historias de vida en el Conurbano Bonaerense”. Ponencia presentada en el *I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales*, Universidad Nacional de La Plata, 2008.

²⁴ Nos referimos al trabajo: Balán J.; Browning, Harley L.; Jelín, Elizabeth *Men in a developing society. Geographical and social mobility in Monterrey, México-USA*, University of Texas Press, Austin & London, 1973.

Debido al espacio y los objetivos de este artículo no entraremos aquí en la discusión sobre la pertinencia de combinar enfoques cualitativos con enfoques cuantitativos. Señalamos el referente metodológico debido a la importancia de dicho estudio,

¹⁹ Principalmente barreras arancelarias, subsidios a la producción, otorgamiento de créditos, etc

²⁰ Jorrat, Jorge Raúl “Aspectos descriptivos ...” op. cit.

²¹ Espinoza, Vicente “La movilidad ocupacional en el Cono Sur”, en *Proposiciones*, Vol. 34.



cuestionario, se encontraban aquellas que permitieron reconstruir la situación sociolaboral del encuestado, así como preguntas retrospectivas referidas a la persona que era el Principal Sostén de Hogar cuando el entrevistado aún vivía en el hogar paterno (o de origen, en adelante PSHO), específicamente cuando el encuestado tenía la edad de 14 años. Es comparando dichos datos que se puede realizar una primera aproximación a la movilidad social inter-generacional en esta población particular.

El proyecto se llevó a cabo en una localidad del tercer cordón sur del Gran Buenos Aires, la cual se compone de la fracción 13 del partido y los radios censales colindantes de otras fracciones. La población aproximada es de 6600 personas²⁵. Dado los objetivos de la investigación, se optó por realizar un estudio controlado de casos, estableciéndose los siguientes criterios de delimitación del universo: población que en el momento inicial (año 1994) se encontrara económicamente activa, tuviera entre 32 y 69 años, que tuvieran responsabilidad familiar en los últimos 14 años de su vida activa²⁶, residentes en la localidad de Ministro Rivadavia, del Partido de Almirante Brown, Conurbano Bonaerense,

particularmente en el análisis de movilidad socio ocupacional. No obstante, cabe destacar que el debate acerca de la complementariedad de métodos en el proceso de investigación es muy extenso, pero a los fines de la temática aquí presentada se destacan los aportes de:

Creswell, J. W. *Research design: qualitative and quantitative approaches*, Thousand Oaks, Sage, 1995.

Dureau, Françoise “Dos ejemplos de cuestionarios biográficos aplicados en Bogotá y en tres ciudades petroleras de Casanare”, en *Estudios Demográficos y Urbanos*, Volumen 14, núm. 3.

Gallart, M. A.; Moreno, M. J.; Cerrutti, M. y Suárez, A. L. “Las trabajadoras de villas: familia, educación y trabajo”, en *Cuadernos del CENEP* N° 46.

Ivankova, N. V.; Creswell, J. W. y Stick, S. L. “Using Mixed-Methods Sequential Explanatory Design: From Theory to Practice”, *Field Methods*, vol. 18, n° 3.

Pacheco, E. y Blanco, M. “En busca de la ‘metodología mixta’ entre un estudio de corte cualitativo y el seguimiento de una cohorte en una encuesta retrospectiva”, en *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 17, n° 3.

Sale, J. E. M.; Lohfeld, L. H. y Brazil, K. “Revisiting the Quantitative- Qualitative debate: Implications for Mixed-Methods Research”, *Quality and Quantity*, n° 36.

Sautu Ruth “Marketización” y feminización del mercado de trabajo en Buenos Aires: perspectivas macro y microsociales”, en *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 15, n° 1.

Tashakkori, A. y Teddlie, C. *Mixed Methodology. Combining Qualitative and Quantitative Approaches*, Thousand Oaks-Londres-Nueva Delhi, SAGE, 1998.

²⁵ Se excluyó del estudio el radio 10 de Ministro Rivadavia por ser zona rural de población dispersa.

²⁶ Como criterio operativo se incluyó a quienes vivían en pareja, ya fuera unida/o de hecho o casada/o, en 1994. El 95% de los casos sigue teniendo aún hoy responsabilidad en la reproducción económica familiar. Estos criterios se definieron con el objetivo de contar con suficiente información con respecto a la inserción ocupacional y las estrategias de vida durante el ciclo de vida que se dio entre los años 1994 y 2008.

Argentina. Para la confección de la muestra se asignaron cuotas de edad y sexo según la distribución de cuatro categorías socio ocupacionales que arrojaba el análisis de los datos de la EPH INDEC (Encuesta permanecen de Hogares), para el total del Conurbano Bonaerense en Octubre de 1994²⁷ y el Censo Nacional 2001 para los 12 radios censales de Ministro Rivadavia. El tamaño muestral total se calculó como la suma de los tamaños necesarios para realizar un análisis de las trayectorias para cada uno de los segmentos socio ocupacionales de interés. Este estudio se basa en una muestra por cuotas, de tipo no probabilístico, en tanto el objetivo no consiste en estimar parámetros poblacionales sino en explorar las dinámicas de reproducción social y movilidad en distintos segmentos socioocupacionales²⁸.

Además de los ya señalados límites del diseño elegido, cabe mencionar que los datos que aquí se presentan comparten con los estudios de movilidad mediante encuestas retrospectivas las limitaciones respecto de la representatividad de los datos de origen, la pérdida de casos y la confiabilidad de la información. Por una parte, al partir de una muestra de población actual, la estructura ocupacional de los “padres” no es una buena fuente para caracterizar la estructura social en un momento anterior en el tiempo, sino que sólo contextualiza las historias individuales. En este sentido, la movilidad estructural sólo puede ser aproximada²⁹. Además, distintas situaciones limitan el alcance que se realiza con esta metodología de la movilidad sociolaboral. En primer lugar, muchos casos debieron ser eliminados ya que el encuestado no registraba datos de la ocupación del Principal Sostén del Hogar (jubilado, pensionado, etc.) cuando él mismo tenía la edad de 14 años. En segundo término, en el caso de algunos encuestados la información sobre la actividad laboral principal de sus padres resultó poco precisa, por lo cual se decidió excluirlos.

Para la construcción de la variable clase social, se utilizaron los datos actuales (año 2008-09) de los entrevistados que se encontraban activos y que eran responsables de hogar. No obstante, para el caso de entrevistados que para el periodo de aplicación de la encuesta se encontraban desocupados o inactivos, se consideró para la categorización de la clase social, el último trabajo disponible³⁰.

²⁷ Con la elección de los criterios mencionados, y la definición del año 1994 como año de referencia, fue posible construir un panel retrospectivo de las trayectorias de la parte más significativa de la fuerza de trabajo

²⁸ Para un detalle del diseño muestral y de un ejercicio estadístico que permite observar la similitud en las características ocupacionales básicas entre la información relativa la localidad y la del conjunto del Conurbano véase Chávez Molina, Eduardo y Gutiérrez Ageitos, Pablo “Movilidad intergeneracional y marginalidad económica...” op. cit.

²⁹ Kessler, Gabriel y Espinoza, Vicente “Movilidad social y trayectorias ocupacionales...” op. cit.

³⁰ Jorraj, Jorge Raúl “Aspectos descriptivos de la movilidad...”



En el análisis que presentamos sólo se presentan datos de aquellos casos con información consistente referida tanto a la dimensión laboral como educativa, considerando que todos los cruces realizados tuvieran el mismo número de casos. Esto limitó la base de análisis a 488 casos.

Construcción de variables y metodología propuesta

En los estudios sobre movilidad social, la conceptualización y operacionalización del concepto clase social ha sido objeto de largos debates; no obstante, no ahondamos en lo mismo por no ser objeto de este artículo. Para nuestro caso de estudio, en la clasificación de la clase social del encuestado y del Principal Sostén de su Hogar de Origen (PSHO) hemos elegido una categorización propuesta por Torrado³¹. La elección se basa en que la propuesta de Torrado permite caracterizar la especificidad de las relaciones de clase en América Latina, al dar cuenta de una característica propia de esta región: la existencia de un sistema de producción definido por la articulación de relaciones de producción capitalistas y relaciones mercantiles simples.

En este sentido, los estratos socio-ocupacionales son definidos a partir de la combinación o tratamiento simultáneo de seis variables: la condición de actividad, el grupo de ocupación, la categoría de ocupación, el sector de actividad, el tamaño del establecimiento y la rama de actividad³².

La variable grupo de ocupación se construye a partir de la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO). Adicionalmente, y dada las características de nuestra muestra y los objetivos de nuestro estudio, se agregó el criterio de estar registrado o no en la seguridad social para los trabajadores asalariados. Pretendimos así incorporar un indicador de clasificación que hiciera visible la importancia de la relación de formalidad a la hora de caracterizar a la población asalariada, en particular por el avance de la informalidad³³ y las desiguales condiciones de vida que dicha inserción configura.

Finalmente, se agruparon los casos en cinco clases, siguiendo los criterios establecidos por Torrado³⁴, combinado con el criterio de registro en la seguridad

op. cit.

Boado Martínez, Marcelo *La movilidad social en el Uruguay contemporáneo*, Montevideo, IUPERJ, 2008.

³¹ Torrado, Susana *Estructura social de Argentina. 1945-1983*, Buenos Aires, Ed. de la Flor, 1992.

³² Ídem, pp. 459-527.

³³ Tokman, V. "La informalidad en los años 90. Situación y perspectivas", en Carpo, J. y I. Novacovsky (comps.) *De igual a igual. El desafío del estado ante los nuevos problemas sociales*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1992.

Salvia, Agustín y Eduardo Chávez Molina (comps.) *Sombras de una marginalidad fragmentada*

³⁴ Torrado, Susana *Estructura social de Argentina...* op. cit.

social, (con su consiguiente peso en la muestra de 488 casos de encuestados utilizada): Clase Media Alta (16%); Clase Trabajadora Autónoma (22%); Clase Trabajadora Asalariada Registrada (26%); Clase Trabajadora Asalariada no Registrada (14%); Clase Trabajadora Marginal (22%).

Una vez clasificados los encuestados y los PSHO es posible, de manera simple, obtener y analizar medidas descriptivas de movilidad social. Para hacerlo se cruzan ambas variables en una tabla o matriz de movilidad³⁵, la cual asume la forma que se observa en la imagen 1. Visualmente es simple comprender que la diagonal principal representa la zona de inmovilidad o reproducción social, es decir los casos en los que el encuestado conserva la clase social del PSHO; las celdas por debajo de dicha diagonal son los casos de movilidad ascendente (los encuestados han conseguido alcanzar una clase social superior a la del PSHO); las celdas por sobre la diagonal representan los casos en que los encuestados tienen una clase social inferior a la del PSHO, es decir que han descendidos inter-generacionalmente. A partir de estas ideas es posible calcular los denominados índices brutos de movilidad³⁶, movilidad ascendente, movilidad descendente³⁷, movilidad estructural y movilidad de corta y larga distancia³⁸. Asimismo, con los absolutos de la tabla se pueden reconstruir los *outflows* o tasas de salida u origen y los *inflows* o tasas de entrada o destino³⁹.

³⁵ Beccaria, Luis "Una contribución al estudio de la movilidad social en Argentina. Análisis de los resultados de una encuesta para el Gran Buenos Aires", en *Desarrollo económico*, n° 17.

Jorrot, Jorge Raúl "Aspectos descriptivos..." op. cit.

³⁶ Es el cociente entre el total de casos fuera de la diagonal principal de la tabla y el total de casos por cien; mientras que el índice de inmovilidad es el total de los casos de la diagonal principal de la matriz sobre el total de casos por cien. Cuando se observa la tabla de *inflows*, cada uno de los valores de la diagonal nos muestra, asimismo, el índice bruto de inmovilidad para cada estrato ocupacional. Beccaria, Luis "Una contribución al estudio de la movilidad social..." op. cit.

³⁷ El índice bruto de movilidad ascendente se calcula considerando el total de las personas que ascendieron de categoría ocupacional con respecto a sus padres, sobre el total muestral. La misma lógica se aplica para el índice bruto de movilidad descendente, considerando el total de personas que presentan una categoría ocupacional menor a la de sus padres.

³⁸ La movilidad de corta distancia refiere a la que se produce entre celdas contiguas de la tabla de movilidad, es decir entre clases sociales similares; la movilidad de larga distancia refiere a los casos en que los encuestados logran moverse dos o más celdas por encima del PSHO.

³⁹ Los *outflows* refieren a la distribución observada por fila, es decir de cada una de las categorías ocupacionales de los padres y expresan la proporción de los distintos destinos según los distintos orígenes sociales. Los *inflows* son la distribución por columna, es decir por cada una de las categorías ocupacionales actual y expresan la proporción de los distintos orígenes según los distintos destinos sociales. Boado Martínez, Marcelo. *La movilidad social en el Uruguay...* op. cit.



Imagen 1: Tabla de movilidad y componentes de la misma

Clase de origen	Clase de destino					
	I Clase Media Alta	II Clase Trabajadora Autónoma	III Clase Trabajadora Asalariada Registrada	IV Clase Trabajadora Asalariada No Registrada	V Clase Trabajadora Marginal	Total
I Clase Media Alta						
II Clase Trabajadora Autónoma						
III Clase Trabajadora Asalariada Registrada						
IV Clase Trabajadora Asalariada No Registrada						
V Clase Trabajadora Marginal						
Total						

Labels in the diagram:
 - Zona de movilidad descendente (top-left to bottom-right diagonal)
 - Outflows o tasa de origen (top-right)
 - Zona de movilidad ascendente (bottom-left to top-right diagonal)
 - Inflows o tasa de destino (bottom-center)
 - Diagonal de inmovilidad (bottom-right)

Fuente: Elaboración propia

La tabla de movilidad y los índices que es posible reconstruir a través de ellas aportan medidas útiles para conocer las tendencias que han afectado a la estructura social en una población determinada. No obstante, no nos dice nada acerca de cuáles han sido los factores que han aportado a esas tendencias ni que probabilidades de movilidad social ascendente tienen los individuos según diferentes atributos ya sean heredados o adquiridos.

En otros trabajos⁴⁰, se han aplicado modelos log lineales para estudiar la relación entre factores adscriptivos, como ser la clase social del PSHO o el origen territorial o migratorio, factores estructurales como el año de entrada al trabajo o factores adquiridos como la educación. Al hacerlo, encontramos una serie de datos que nos permitieron afirmar, aunque de manera exploratoria, que la relación entre clase de origen y clase adquirida o de destino, es una relación que no puede ser descartada en la explicación de la pertenencia a un determinado lugar de la estructura social.

Tanto la adquisición de determinado nivel educativo, como el conseguir ingresar al mercado de trabajo en determinados periodos históricos – económicos adquieren peso en la explicación de la pertenencia a una clase social, junto al origen del individuo, son datos que se constituyen como de vital importancia dada las características de la población que analizamos.

Si nos encontramos ante una población que si bien con altas tasas de movilidad tendió a descender o mantenerse igual con respecto a sus hogares de origen, el hecho que en esa relación intergeneracional adquieran importancia los factores propuesto, nos habla de la vulnerabilidad ante la cual se encuentran estos sectores, que serán los más afectados ante un periodo de crisis y cambio estructural, y quienes a su vez encontrarán mayores dificultades, no sólo materiales, sino también simbólicas, para acceder a niveles de educación superiores.

Habiendo entonces encontrado que la relación entre dichas variables y la clase social es significativa, nos preguntamos ahora por el peso de algunos factores adscriptivos y adquiridos en la movilidad social ascendente.

Para hacerlo, se utiliza un modelo de regresión logística que permite estimar la probabilidad de que los individuos -a partir de ciertos atributos – asciendan socialmente con respecto a sus padres. De esta manera será posible no sólo predecir la probabilidad de que ascienda socialmente frente a que reproduzca la clase social de sus padres o descienda, sino también determinar que factores pesan más en dicho evento.

La inclusión de las variables en el modelo permitirá medir no sólo el peso de cada una de ellas sobre la probabilidad de ascender, sino también descartar el denominado “efecto confusión”, es decir del efecto que surge de la interferencia que una o varias variables pueden realizar en la asociación entre otras, o sea cuando la asociación entre dos variables difiere significativamente según que se considere, o no, otra variable. También se tendrá en cuenta el efecto interacción, es decir aquel que

⁴⁰ Pla, Jéscica y Chávez Molina, Eduardo “Mobility or social reproduction in a poor quarter of Buenos Aires – Argentina”. Ponencia presentada en el 2010 Spring meeting of the Research Committee on Social Stratification and Mobility (RC28) of the International Sociological Association (ISA), Haifa, Israel, 8 al 11 de Mayo, 2010.



se produce cuando la asociación entre dos variables varía según los diferentes niveles de otra u otras variables; permite así observar si disminuye la capacidad explicativa al introducir la interacción entre las dos variables independientes.

La variable dependiente es la movilidad social intergeneracional, y dado que lo que se procura es medir las probabilidades de ascender socialmente, se armó una variable binaria en la cual el valor 1 son todos aquellos casos en que los encuestados ascendieron socialmente con respecto al PSHO.

Como factores o variables independientes se incluyeron las siguientes variables: Relación de parentesco con el PSHO; Nivel Educativo del PSHO; Nivel Educativo del encuestado; sexo del encuestado. Siendo todas variables nominales, para su utilización en la regresión logística se utilizaron como variables binarias o dicotómicas donde la/s categoría/s que suponemos genera/n la posibilidad de movilidad ascendente adquiere el valor uno (1) y el valor de carencia de ese atributo toma la forma de cero (0)

En este sentido, la relación de parentesco con el PSHO se dividió en Padre como valor 1 y Otros como valor 0. La dicotomización elegida se debió a que diversos estudios han demostrado las mejores condiciones de vida e ingresos en las familias nucleares en las cuales el hombre asume el rol proveedor y principal sostén del hogar, mientras que otros tipo de familia, particularmente aquellas en que las madres asumen dicha posición, acceden a posibilidades de vida menores⁴¹.

El nivel educativo del PSHO se dicotomizó, por un lado abarcando a los casos cuyos padres alcanzaron hasta el nivel secundario incompleto; por otro lado se contabilizaron a quienes completaron el secundario y / o accedieron a estudios superiores.

La primera de las categorías de nivel educativo, que adquiere el valor de cero, incluye a todos los encuestados que lograron alcanzar hasta un nivel de secundario completo; la segunda, incluye a todos los que al menos iniciaron estudios terciarios o universitarios. Esta categorización se decidió porque en estudios anteriores⁴² ha quedado demostrado que el acceso a educación de nivel superior genera mejores oportunidades de vida, y particularmente de ingresos.

⁴¹ Torrado, Susana (comp.) *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario. Una historia social del Siglo XX*. Buenos Aires, Edhasa, 2007, Tomo II.

⁴² Pla, Jésica y Salvia, Agustín “Movilidad ocupacional de padres a hijos: una aproximación al estudio de las trayectorias de movilidad en contextos de recuperación económica”. Ponencia presentada en el XXVII Congreso ALAS (Asociación Latinoamericana de Sociología) Latinoamérica Interrogada, Buenos Aires 31 de Agosto al 4 de Septiembre de 2009. Memorias publicadas en CD-ROM.

Chávez Molina, Eduardo y Gutiérrez Ageitos, Pablo “Movilidad intergeneracional y marginalidad económica...” op. cit.

Finalmente la variable sexo es una variable de control que permite saber si las tendencias halladas son diferentes en hombres (asumen el valor 1) y mujeres (valor 0).

Las características de la movilidad social en un territorio periférico

Tendencias generales de movilidad social

Como mencionamos en el apartado anterior, la tabla de movilidad permite observar las tendencias generales de movilidad social de la población estudiada. En el cuadro 1 se presentan los datos de dicha tabla, así como de los porcentajes de entrada y de salida (*inflows* y *outflows*). Dichos valores son sólo representativos de la movilidad barrial de Ministro Rivadavia, hasta el período 2008-2009.

Cuadro 1: Tabla de movilidad, porcentajes de salida (*outflows*) y porcentajes de entrada (*inflows*). Ministro Rivadavia. 2008 / 2009.

Clase de origen	Clase de destino						
	I Clase Media Alta	II Clase Trabajadora Autónoma	III Clase Trabajadora Asalariada Registrada	IV Clase Trabajadora Asalariada no Registrada	V Clase Trabajadora Marginal	Total	
I	n	21	27	31	14	13	106
	outflow	19,8%	25,5%	29,2%	13,2%	12,3%	100,0%
	inflow	27,3%	24,8%	24,6%	20,6%	12,0%	21,7%
II	n	12	21	15	9	14	71
	outflow	16,9%	29,6%	21,1%	12,7%	19,7%	100,0%
	inflow	15,6%	19,3%	11,9%	13,2%	13,0%	14,5%
III	n	32	33	46	20	39	170
	outflow	18,8%	19,4%	27,1%	11,8%	22,9%	100,0%
	inflow	41,6%	30,3%	36,5%	29,4%	36,1%	34,8%
IV	n	7	6	11	5	8	37
	outflow	18,9%	16,2%	29,7%	13,5%	21,6%	100,0%
	inflow	9,1%	5,5%	8,7%	7,4%	7,4%	7,6%
V	n	5	22	23	20	34	104
	outflow	4,8%	21,2%	22,1%	19,2%	32,7%	100,0%
	inflow	6,5%	20,2%	18,3%	29,4%	31,5%	21,3%
Total	n	77	109	126	68	108	488
	outflow	15,8%	22,3%	25,8%	13,9%	22,1%	100,0%
	inflow	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Relevamiento Ministro Rivadavia, Proyecto FONCyT 33737.

En dicho cuadro, es posible observar que un tercio (27,3%) de las personas de clase medias altas provienen de hogares en los cuales el principal sostén pertenecía a dicha



clase social. La misma proporción (con un porcentaje de 31,5%) se observa en la clase trabajadora marginal. Si esta interpretación la profundizamos viendo las celdas adyacentes, el 42,9% de la clase media alta, alrededor de la mitad, se reclutó entre personas cuyo PSHO era clase media alta o trabajador autónomo. Sin embargo, al observar la clase marginal, una gran proporción proviene de PSHO clase trabajadora registrada, lo que probablemente responde a las consecuencias de un proceso de cambio estructural y desalarización por el que atravesó Argentina desde el año 1976 y particularmente durante los años noventa, como se mencionara anteriormente, y que tuvo como consecuencia la conformación de una gran masa de fuerza de trabajo marginal que se conformó con los “perdedores” de cada categoría ocupacional. La similitud de porcentajes de salida en la clase de origen III también nos habla de una baja reproducción del trabajador asalariado con respecto a sus orígenes, habiéndose “disparado” hacia otras posiciones de la estructura social.

Estos datos se complementan con los presentados en el cuadro 2. Mientras diversos estudios especifican una tasa de movilidad de entre el 60% y el 70%, con una prevalencia de la movilidad ascendente sobre la descendente⁴³, aquí encontramos un índice de movilidad del 74%, el cual puede ser explicado casi en partes iguales por la movilidad ascendente y la descendente (la primera explica un 47% del total de la movilidad, y la descendente el 53% restante). Si bien hay una leve predominancia de la movilidad de larga distancia, la misma solo abarca un 60% del total de la movilidad social intergeneracional, lo que nos deja que un 40% si bien se movieron, lo hicieron a categorías cercanas en la estratificación social. Estos datos relativizan el porcentaje de movilidad total hallado, ya que una sociedad abierta debería caracterizarse por un alto predominio de la movilidad ascendente, particularmente de larga distancia.

Cuadro 2: Índices Brutos de movilidad. Ministro Rivadavia. 2008/2009

Índices	Índice bruto	Porcentaje sobre la movilidad total
Movilidad	74,0%	100%
Movilidad ascendente	35,0%	47,3%
Movilidad descendente	39,0%	52,7%
Movilidad estructural	15,0%	20,3%
Movilidad circulatoria	59,0%	79,7%
Movilidad de corta distancia	29,9%	40,4%
Movilidad de larga distancia	44,1%	59,6%

Fuente: Elaboración propia en base a relevamiento Ministro Rivadavia,

⁴³ Jorrat, Jorge Raúl “Aspectos descriptivos ...” op. cit. y Pla, Jéscica y Salvia, Agustín “Movilidad ocupacional de padres a hijos: una aproximación...” op. cit.

Si una población habitante de un territorio segregado y marginal, se caracteriza por una amplia movilidad, con un leve predominio de la movilidad descendente, y una asociación relativa entre orígenes y destinos, vale la pena preguntarse qué factores influyen en la probabilidad de que se produzca movilidad social ascendente, o perduren las clases jerárquicamente mejor posicionada.

Las probabilidades de ascenso social: entre la herencia, el logro.

A partir de las tendencias analizadas, en este apartado se pretende evaluar, de manera exploratoria, si determinados tipos de factores, influyen en las probabilidades de ascender socialmente.

Cuadro 3: Modelo de regresión logística. Variable dependiente: movilidad social intergeneracional. Ministro Rivadavia. 2008 / 2009.

Variabes en la ecuación	B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Relación de parentesco con el PSHO	-0,745	0,235	10,029	1	0,002	0,475
Nivel Educativo PSHO	-0,542	0,408	1,762	1	0,184	0,582
Nivel Educativo del encuestado	0,649	0,340	3,650	1	0,056	1,913
Sexo	0,600	0,248	5,841	1	0,016	1,821
Constante	-0,526	0,270	3,781	1	0,052	0,591
-2 log de la verosimilitud: 578,178			Porcentaje Global: 65,4%			
R cuadrado de Nagelkerke: 0.052						

Fuente: Elaboración propia en base a relevamiento Ministro Rivadavia, Proyecto FONCyT 33737

En el cuadro tres tenemos los resultados del modelo de regresión logística, en el cual incluimos todas las variables sin considerar las interacciones entre ellas, aunque cabe mencionar que las mismas al estar introducidas en el modelo, permanecen constantes en el análisis de cada una de las filas.

La primera interpretación que se puede realizar es que del porcentaje global, el cual nos ofrece una idea de la «calidad» del modelo, ya que expone la probabilidad general que presenta la ecuación para poder predecir las variaciones de la variable dependiente. En este sentido, el porcentaje global indica que existe un fuerte ajuste entre los datos observados y los datos predichos, las variables independientes explican en un 65,4% la probabilidad de ascender socialmente. En este sentido, nos encontramos ante un modelo con una relativa bondad de ajuste, lo cual permite establecer que las variables elegidas son significativas para el estudio de la movilidad social intergeneracional.



Por su parte, los estadísticos Wald y la significancia asociada a los mismos indican que todas las variables, con la excepción del nivel educativo del PSHO, son significativas en el modelo, es decir que con más del 95% de confianza podemos establecer que los efectos encontrados no son estadísticamente iguales a cero. En el caso del nivel educativo si bien con una significación menor, está alcanza al 80%, teniendo en cuenta la cantidad de casos es una significancia aceptable.

Ahora bien, según los objetivos de este artículo debemos focalizar la atención en las razones de probabilidad de ascender socialmente (columna Exp(b)). Al hacerlo, observamos que las personas que accedieron al nivel superior de la educación, independientemente de que lo hayan finalizado o no y manteniendo constante el efecto de las otras variables, tienen 1,913 más probabilidades de ascender socialmente que quienes no alcanzaron este nivel. Este dato es consistente con los datos hallados en un trabajo preliminar⁴⁴, y pone de manifiesto la importancia de la educación superior en las posibilidades de los habitantes de un territorio que fue fuertemente golpeado por los procesos de cambio estructural que atravesó el país en las últimas décadas de superar la clase social de los padres. Una nota interesante que debería ser producto de futuras indagaciones es que estas posibilidades se dan independientemente de la finalización del nivel, lo cual podría deberse al hecho de que el acceso a un nivel superior, particularmente en una población habitante de un territorio periférico, abre a los sujetos una red de relaciones sociales que no está presente en el lugar de origen (viajes al centro de la ciudad, contacto con personas de otros estratos sociales, etc.), en este caso una localidad del tercer cordón del Gran Buenos Aires. Si bien los datos disponibles no permiten confirmar dicho supuesto, abre el interrogante.

Observando la totalidad del cuadro 3, la variable sexo aparece como otro factor de movilidad social, dado que los hombres tienen 1.821 de ascender que las mujeres.

Las razones de probabilidad de las variables que pretenden aproximarse a factores adscriptos o heredados, adquieren valores menores, aunque al calcularlas manteniendo constante el efecto del resto de las variables y al ser significativas estadísticamente, es de importancia destacar que las personas que habitaron hogares cuyo PSHO había completado un nivel de educación secundario tienen 0.5 puntos más de probabilidades de ascender socialmente que aquellos cuyos padres sólo alcanzaron un nivel educativo inferior. El mismo razonamiento es válido para la probabilidad de ascender socialmente de las personas cuyo PSHO era su padre o tenían con el mismo algún otro tipo de relación de parentesco.

Cuadro 4: Modelo de regresión logística. Variable dependiente: movilidad social intergeneracional. Ministro Rivadavia. 2008/2009.

Variables en la ecuación	B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Relación de parentesco con el PSHO	-0,910	0,476	3,649	1	0,056	0,403
Nivel Educativo PSHO	-1,461	1,012	2,084	1	0,149	0,232
Nivel Educativo del encuestado	-0,692	1,012	0,467	1	0,494	0,501
Sexo	0,602	0,458	1,728	1	0,189	1,826
Relación de parentesco con el PSHO * Nivel Educativo PSHO	2,048	0,950	4,646	1	0,031	7,755
Nivel Educativo PSHO * Nivel Educativo del encuestado	-0,736	0,987	0,556	1	0,456	0,479
Nivel Educativo del encuestado * Sexo	1,184	0,869	1,859	1	0,173	3,268
Relación de parentesco con el PSHO * Nivel Educativo del encuestado	0,690	1,090	0,401	1	0,527	1,994
Relación de parentesco con el PSHO * Sexo	-0,105	0,544	0,037	1	0,847	0,900
Nivel Educativo PSHO * Sexo	-0,412	0,892	0,214	1	0,644	0,662
Constante	-0,342	0,390	0,770	1	0,380	0,710
-2 log de la verosimilitud: 568,400			Porcentaje Global: 67,3%			
R cuadrado de Nagelkerke: 0.080						

Fuente: Elaboración propia en base a relevamiento Ministro Rivadavia, Proyecto FONCyT 33737

Cabe preguntarse si los resultados hallados hasta el momento se mantienen al introducir el efecto interacción, es decir al medir las combinaciones posibles entre variables, dejando constante el peso del resto de las variables.

En el cuadro 4 observamos que se mantiene el peso del sexo en las probabilidades de ascender socialmente, sin embargo disminuye la razón de probabilidad del nivel educativo del encuestado (pasa de 1.913 en el cuadro 3 a 0.501 en el cuadro 4). No obstante, cabe destacar que esto se debe a que adquiere peso la interacción entre el nivel educativo y el sexo y el nivel educativo y la relación de parentesco con el PSHO. En el primer caso, la probabilidad de ascender socialmente de un hombre con estudios superiores es 3.268 mayor a la probabilidad de una mujer con estudios primarios o secundarios. La combinación de las dos variables con mayor peso en el cuadro 3 dio como resultado un incremento de las probabilidades de ascender socialmente. En segundo lugar, las probabilidades de ascender socialmente en personas con estudios superiores son mayores cuando además provienen de hogares donde

⁴⁴ Pla Jésica y Chávez Molina, Eduardo "Mobility or social reproduction in a poor quarter of Buenos Aires..." op. cit.



el PSHO era hombre (1.994)⁴⁵.

Por otro lado, es destacable que quienes provienen de hogares donde el PSHO era el padre y que además tenía estudios secundarios completos o superiores tienen una probabilidad 7,755 mayor de ascender socialmente que quienes habitaron en hogares donde el PSHO no era el padre y tenía estudios inferiores al secundario completo.

Los datos exploratorios hasta ahora analizados ponen de manifiesto que en una población de características periféricas y segmentada la educación es un factor que tiene peso en las posibilidades de ascender socialmente con respecto a la generación anterior, pero ese peso está relativizado, o se incrementa, cuando se lo controla con variables demográficas, como el sexo, tanto de la persona como del PSHO, como con el nivel educativo del PSHO. Habiendo encontrado estos datos se fortalece la hipótesis que en un territorio periférico, no sólo es importante el acceso a ciertos niveles educativos, lo que podría ser un indicador de ciertos logros de las personas, sino que en ese logro está influyendo variables de origen: el tipo de familia al que se pertenece, la educación de los padres, el sexo, etc.

Conclusión

A lo largo del artículo, hemos intentado esclarecer cuáles son las características que asumen los procesos de movilidad social y la adscripción a una clase social en una localidad periférica del Gran Buenos Aires, Argentina.

Los antecedentes sobre movilidad y estructura social en nuestro país nos indicaban que a nivel nacional, se observan tasas brutas de movilidad que se acercan a la de los países del primer mundo.⁴⁶ No obstante, los cambios estructurales por los que atravesó Argentina desde 1990, provocaron transformaciones en los patrones de movilidad históricamente observados. Por un lado, en el mercado de trabajo las oportunidades de movilidad se segmentaron con mayor fuerza, al tiempo que entre los sectores más desfavorecidos las oportunidades de movilidad existentes aparecen como espurias.

Enmarcados en los estudios sobre la nueva marginalidad urbana, comenzamos a explorar los procesos de movilidad o reproducción social, pero no a nivel nacional, sino en una población caracterizada por encontrarse en la periferia del Gran Buenos Aires, con el objetivo de poder evaluar que sucede actualmente en aquellos sectores que han sido menos beneficiados (o más perjudicados), por los procesos económicos y sociales que atravesó el país durante las décadas pasadas.

⁴⁵ En este caso la significatividad estadística disminuye, pero puede deberse a la cantidad de casos de la muestra.

⁴⁶ Jorrat, Jorge Raúl y Luis Roberto Acosta "Movilidad de clase y fluidez social en Argentina: 2003 – 2005". Ponencia presentada en XXVII CONGRESO ALAS "Latinoamérica Interrogada" 31 de Agosto al 4 de Septiembre. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina, 2009. Disponible en CD ROM.

Al hacerlo, nos encontramos con que las personas de la localidad de Ministro Rivadavia no han permanecido "estancas", incluso presentaron una tasa de movilidad mayor a las halladas por otros estudios a nivel nacional, como se mencionó oportunamente. No obstante, la descomposición de dicha tasa comenzó a mostrar que los procesos inter generacionales de movilidad en este barrio periférico diferían cualitativamente de otros estudios. Estábamos ante una población caracterizada por una amplia movilidad, con un leve predominio de la movilidad descendente, y una asociación relativa entre orígenes y destinos.

Ahora bien, consideramos que esos datos no nos permitían un conocimiento más acabado del fenómeno, que permitiera conocer los caminos por los cuales transitan las personas en contextos de crecimiento económico. Por esta razón creímos pertinente indagar sobre los factores que influyen en la pertenencia a una clase o estrato social determinado. Para ello, pusimos en juego variables que configuramos como factores tanto heredados como adquiridos, a partir de la aplicación de modelos de regresión logística.

Al hacerlo, encontramos que el acceso a niveles superiores del nivel educativo se constituye como un factor que amplía las posibilidades de moverse socialmente con respecto a la posición social del PSHO. No obstante, con esto, no pretendemos caer en un individualismo metodológico, apostando a afirmaciones según las cuales los individuos deberían formarse y *esforzarse* para obtener mejores posibilidades de inserción social, dado que también se ha observado que factores demográficos y heredados, tienen su peso propio en los canales de ascenso social.

Lo que hemos intentado es aportar una serie de datos que ayuden a comprender la compleja trama de la marginalidad urbana: no se trata sólo de educarse para ascender socialmente, el ser hombre o mujer, o haber crecido en un hogar nuclear con un padre proveedor o con un clima educativo alto, sino también las determinantes "desiguales oportunidades de movilidad social". Pero también es evidente la no pérdida de la centralidad de logros educativos, para acceder no solo a mejores posiciones sociales, sino también a mayores recompensas materiales.

Es en ese sentido que esperamos haber cooperado con estos datos, siendo conscientes que aún la información es limitada producto del carácter finito de la representación muestral, somos conscientes también de que delimitamos una senda de resultados que invitan a recorrer muchos posibles caminos.

Recibido: 05/12/2010

Aceptado: 03/03/2011